



BOLIVAR.

Pub. por R. Ackermann: Londres.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

860-13 (1866) Almedo

951
1826

BIBLIOTECA NACIONAL	
QUITO - ECUADOR	
COLECCION GENERAL	
Nº 7 25	AÑO 1991
PRECIO	DONACION

0003173 - J

LONDRES.

Imprenta Española de M. CALERO,
17, Frederick Place, Goswell Road.

LA VICTORIA DE JUNIN

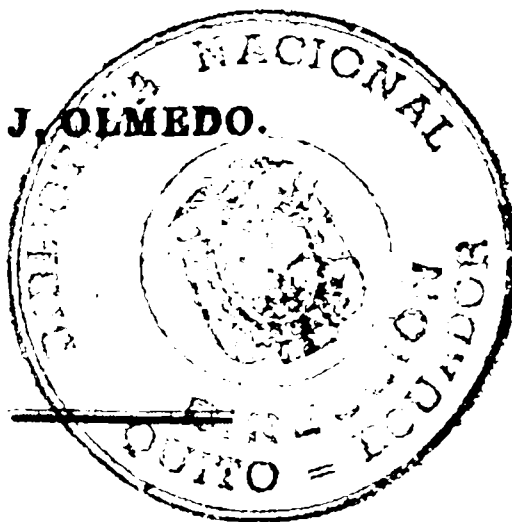
Canto

A

BOLIVAR

POR

J. J. OLMEDO.



REIMPRESO EN LONDRES

1826.

A la region etérea se levanta,

Que ven las tempestades á su planta

Brillar, rugir, romperse, disiparse;

Los Andes las enormes, estupendas

Soles sentadas sobre bases de oro,

La tierra con su peso equilibrando, (1)

Jamas se moverán. Ellos burlando

De agena envidia y del protervo tiempo

La furia y el poder serán eternos

De LIBERTAD y de VICTORIA heraldos,

Que con eco profundo

A la postrema edad dirán del mundo;

“ Nosotros vimos de JUNIN el campo:

“ Vimos que al desplegarse

“ Del PERÚ y de COLOMBIA las banderas

“ Se turban las legiones altaneras,

“ Huye el fiero español despavorido,

“ Q pide paz rendido.

7725-1

“ Venció BOLIVAR: el PERÚ fue libre;
 “ Y en triunfal pompa LIBERTAD sagrada
 “ En el templo del SOL fue colocada.

¿ QUIEN me dará templar el voraz fuego

En que ardo todo yo? Trémula, incierta,

Torpe la mano vá sobre la lira

Dando discorde son. ¿ Quien me liberta

Del Dios que me fatiga...?

Siento unas veces la rebelde Musa

Cual bacante en furor vagar incierta.

Por medio de las plazas bulliciosas,

O sola por las selvas silenciosas,

O las risueñas playas

Que manso lame el caudaloso GUÁYAS: (2)

Otras el vuelo arrebatada tiende

Sobre los montes: y de allí deciende

Al campo de JUNIN: y ardiendo en ira

Los numerosos escuadrones mira,
Que el odiado pendon de España arbolan:
Y en cristado morrion y peto armada,
Cual amazona fiera,
Se mezcla entre las filas la primera
De todos los guerreros,
Y á combatir con ellos se adelanta,
Triunfa con ellos y sus triunfos canta.

TAL en los siglos de virtud y gloria,
Donde el guerrero solo y el poeta
Eran dignos de honor y de memoria,
La musa audaz de Píndaro divino,
Cual intrépido atleta,
En inmortal porfia
Al griego estádio concurrir soñia.
Y en esto hirviendo y en amor de fama,
Y del metro y del número impaciente

Pulsa su lira de oro sonora,
Y alto asiento concede entre los dioses
Al que fuera en la lid mas valeroso,
O al mas afortunado.
Pero luego envidiosa
De la inmortalidad que les ha dado,
Ciega se lanza al circo polvoroso,
Las alas rapidísimas agita,
Y al carro vencedor se precipita.
Y desatando armónicos raudales
Pide, disputa, gana,
O arrebatata la palma á sus rivales. (5)

¿ QUIEN es aquel que el paso lento mueve
Sobre el collado que á JUNIN domina?
¿ Que el campo desde allí mide, y el sitio
Del combatir y del vencer designa?
Que la hueste contraria observa, cuenta,

Y en su mente la rompe y desordena,
Y á los mas bravos á morir condena,
Cual águila caudal que se complace
Del alto cielo en divisar su presa
Que entre el rebaño mal segura pace?
¿ Quien el que ya deciende
Pronto y apercibido á la pelea?
Preñada en tempestades le rodea
Nube tremenda: el brillo de su espada
Es el vivo reflejo de la gloria:
Su voz un trueno: su mirada un rayo.
¿ Quien, aquel que al trabarse la batalla,
Ufano como Nuncio de victoria,
Un corcel impetuoso fatigando
Discurre sin cesar por toda parte...?
¿ Quien, sinó el hijo de COLOMBIA y Marte?

Sonó su voz: " Peruanos,
Mirad allí los duros opresores,

De vuestra patria. Bravos Colombianos
En cien crudas batallas vencedores,
Mirad allí los enemigos fieros
Que buscando venís desde Orinoco:
Suya es la fuerza, y el valor es vuestro;
Vuestra será la gloria.
Pues lidiar con valor y por la patria
Es el mejor presagio de victoria.
Acometed: que siempre
De quien se atreve mas el triunfo ha sido:
Quien no espera vencer, ya está vencido.”

DICE: y al punto cual fugaces carros,
Que dada la señal, parten, y en densos
De arena y polvo torbellinos ruedan;
Arden los ejes; se estremece el suelo;
Estrépito confuso asorda el cielo;
Y en medio del afán cada cual teme
Que los demás adelantarse puedan:

Así los ordenados escuadrones
 Que del Iris reflejan los colores (4)
 O la imágen del SOL en sus pendones,
 Se avanzan á la lid. Oh! ; quien temiera,
 Quien, que su ímpetu mismo los perdiera! (5)

PERDERSE! no, jamas : que en la pelea
 Los arrastra y anima y importuna
 De BOLIVAR el genio y la fortuna.
 Llama improviso al bravo NECOCHEA ;
 Y mostrándole el campo,
 Partir, acometer, vencer le manda,
 Y el guerrero esforzado,
 Otra vez vencedor, y otra cantado, (6)
 Dentro en el corazon por PATRIA jura
 Cumplir la órden fatal; y á la victoria
 O á noble y cierta muerte se apresura



YA el formidable estruendo
Del atambor en uno y otro bando;
Y el son de las trompetas clamoroso,
Y el relinchar del alazan fogoso,
Que erguida la cerviz y el ojo ardiendo
En bélico furor salta impaciente
Dó mas se encruelece la pelea;
Y el silvo de las balas que rasgando
El aire llevan por doquier la muerte;
Y el choque asaz horrendo
De selvas densas de ferradas picas;
Y el brillo y estridor de los aceros
Que al sol reflecten sanguinosos visos;
Y espadas, lanzas, miembros esparcidos
O en torrentes de sangre arrebatados,
Y el violento tropel de los guerreros
Que mas feroces miéntras mas heridos,

Dando y volviendo el golpe redoblado,
Mueren, mas no se rinden Todo anuncia
Que el momento ha llegado,
En el gran libro del destino escrito,
De la venganza al PUEBLO AMERICANO,
De mengua y de baldon al castellano.

Si el fanatismo con sus furias todas,
Hijas del negro averno me inflamara,
Y mi pecho y mi musa enardeciera
En tartáreo furor, del leon de España,
Al ver dudoso el triunfo, me atreviera
A pintar el rencor y horrible saña.
Ruge atroz, y cobrando
Mas fuerza en su despecho se abalanza,
Abriéndose ancha calle entre las haces
Por medio el fuego y contrapuestas lanzas,
Rayos respira, mortandad y estrago,

Y sin pararse á devorar la presa,
Prosigue en su furor, y en cada huella
Deja de negra sangre un hondo lago.

EN tanto el Argentino valeroso
Recuerda que vencer se le ha mandado;
Y no ya cual caudillo, cual soldado
Los formidables ímpetus contiene
Y uno en contra de ciento se sostiene,
Como tigre furiosa
De rabiosos mastines acosada,
Que guardan el redil, mata, destroza,
Auyenta sus contrarios; y aunque herida
Sale con la victoria y con la vida.

OH capitán valiente,
Blason ilustre de tu ilustre patria,
No morirás; tu nombre eternamente

En nuestros fastos sonará glorioso,
Y bellas ninfas de tu PLATA undoso
A tu gloria darán sonoro canto
Y á tu ingrato destino acerbo llanto. (7)

Ya el intrépido MILLER aparece
Y el desigual combate restablece.
Bajo su mando ufana
Marchar se vé la juventud peruana
Ardiente, firme, á perecer resuelta,
Si acaso el hado infiel vencer le niega.
En el árduo conflicto opone ciega
A los adversos dardos firmes pechos,
Y otro nombre conquista con sus hechos. (8)

¿SON esos los garzones delicados
Entre seda y aromas arrullados? (9)
¿LOS hijos del placer son esos fieros?

Si: que los que ántes desatar no osaban
 Los dulces lazos de jazmin y rosa
 Con que amor y placer los enredaban,
 Hoy ya con mano fuerte
 La cadena quebrantan ponderosa
 Que ató sus pies, y vuelan denodados
 A los campos de muerte y gloria cierta,
 Apénas la alta fama los despierta
 De los guerreros que su cara patria
 En tres lustros de sangre libertaron ;
 Y apénas el querido
 Nombre de libertad su pecho inflama,
 Y de amor patrio la celeste llama
 Prende en su corazon adormecido.

TAL el jóven Aquiles (10)
 Que en infame disfraz y en ocio blando
 De lánguidos suspiros,

Los destinos de Grecia dilatando,
Vive cautivo en la beldad de Sciros;
Los ojos pace en el vistoso alarde
De arreos y de galas femeniles
Que de India y Tiro y Ménfis opulenta
Curiosos mercadantes le encarecen.
Mas á su vista apénas resplandecen
Paves, espada y yelmo que entre gasas
El Itacense astuto le presenta :
Pásmase se recobra, y con violenta
Mano el templado acero arrebatando,
Rasga y arroja las indignas tocas,
Parte, traspasa el mar y en la troyana
Arena muerte, asolacion, espanto
Difunde por doquier : todo le cede
Aun Héctor retrocede
Y cae al fin; y en derredor tres veces
Su sangriento cádaver profanado

Al veloz carro atado
 Del vencedor inexorable y duro,
 El polvo barre del sagrado muro.

ORA mi lira resonar debía
 Del nombre y las hazañas portentosas
 De tantos capitanes que este día
 La palma del valor se disputaron,
 Digna de todos Carvajal.... y Silva ... (11)
 Y Suares. . . y otros mil. . . Mas de improvisa
 La espada de BOLIVAR aparece,
 Y á todos los guerreros,
 Como el Sol á los astros, oscurece.

Yo acaso mas osado le cantara,
 Si la meónia Musa me prestara (12)
 La resonante trompa que otro tiempo
 Cantaba al crudo Marte entre los Traces,

Bien animando las terribles haces,
Bien los fieros caballos, que la lumbre
De la égida de Pálas espantaba.

TAL el héroe brillaba
Por las primeras filas discurriendo.
Se oye su voz, su acero resplandece,
Do mas la pugna y el peligro crece.
Nada le puede resistir.... Y es fama,
¡O portento inaudito!
Que el bello nombre de COLOMBIA escrito
Sobre su frente en torno despedía
Rayos de luz tan viva y refulgente
Que deslumbrado el español desmaya,
Tiembla, pierde la voz, el movimiento:
Solo para la fuga tiene aliento.

B

Así cuando en la noche algun malvado
Vá á descargar el brazo levantado ;
Si de improviso lanza un rayo el cielo,
Se pasma, y el puñal trémulo suelta :
Yelo mortal á su futor sucede ;
Tiembla, y horrorizado retrocede.
YA no hay mas combatir. El enemigo
El campo todo y la victoria cede.
Huye cual ciervo herido, y á donde huye
Allí encuentra la muerte. Los caballos
Que fueron su esperanza en la pelea,
Heridos, espantados por el campo
O entre las filas vagan, salpicando
El suelo en sangre que su crin gocea :
Derrivan al ginete, lo atropellan,
Y las catervas van despavoridas,
O unas en otras con terror se estrellan.

CRECE la confusion, crece el espanto:

Y al impulso del aire, que vibrando

Sube en clamores y alaridos lleno

Tremen las cumbres que respeta el trueno.

Y discurriendo el vencedor entanto

Por cimas de cadáveres y heridos

Postra al que huye, perdona á los rendidos.

PADRE del universo, **SOL** radioso,

Dios del **PERU**, modera omnipotente

El ardor de tu carro impetuoso,

Y no escondas tu luz indeficiente

Una hora mas de luz (13) **Pero** esta hora

No fue la del destino. **El** Dios oia

El voto de su pueblo; y de la frente

El cerco de diamantes desceña.

En fugaz rayo el orizonte dora;

En mayor disco ménos luz ofrece,
Y veloz tras los Andes se oscurece.

TENDIÓ su manto lóbrego la noche:
Y las reliquias del perdido bando,
Con sus tristes y atónitos caudillos,
Corren sin saber donde espavoridas,
Y de su sombra misma se estremecen.
Y al fin en las tinieblas ocultando
Su afrenta y su pavor desaparecen.

¡ VICTORIA por la Patria! ¡ oh Dios! Victoria.
Triunfo á COLUMBIA: y á BOLIVAR gloria.

Ya el ronco parche y el clarín sonoro
No á presagiar batalla y muerte suena,
Ni á enfurecer las almas: mas se estrena

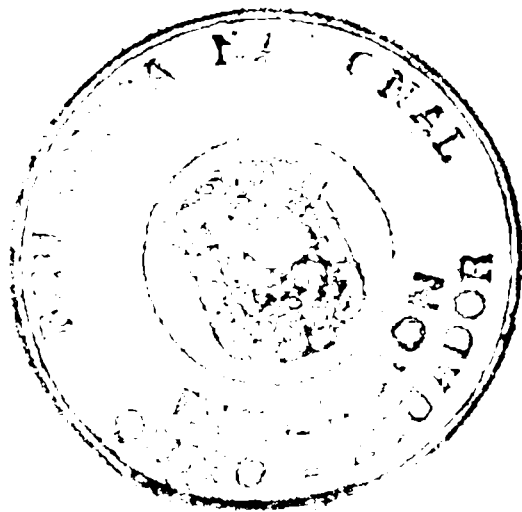
En alentar el bullicioso coro
De vivas y patrióticas canciones.
Arden cien pinos: y á su luz las sombras
Huyeron, cual poco antes desbandadas
Huyeron de la **ESPADA** de **COLOMBIA**
Las vandálicas huestes debeladas.

EN torno de la lumbre,
El nombre de **BOLIVAR** repitiendo
Y las hazañas de tan claro día,
Los gefes, y la alegre muchedumbre
Consumen en acordes libaciones
De Baco y Céres los celestes dones.

“ **VICTORIA**, paz, clamaban,
Paz para siempre. Furia de la guerra,
Húndete al hondo averno derrocada.
Ya cesa el mal y el llanto de la tierra.

Paz para siempre. La sanguínea espada,
 O cubierta de orin ignominioso,
 O en el útil arado trasformada
 Nuevas leyes dará. Las varias gentes
 Del mundo, que á despecho de los cielos
 Y del ignoto ponto proceloso,
 Abrió á Colon su audacia ó su codicia,
 Todas ya para siempre recobraron
 En JUNIN libertad, gloria y reposo."

GLORIA, *mas no reposo*; de repente
 Clamó una voz de lo alto de los cielos.
 Y á los ecos los ecos por tres veces
Gloria, mas no reposo, respondieron.
 El suelo tiembla; y cual fulgentes faros
 De los Andes las cúspides ardieron.
 Y de la noche el pavoroso manto
 Se trasparente, y rásgase, y el éter





Louis Paré dix.

VENGANZA Y GLORIA NOS DARÁN LOS CIELOS.

Allá léjos purísimo aparece,
Y en rósea luz bañado resplandece.

CUANDO improviso, veneranda Sombra
En faz serena y ademan augusto
Entre cándidas nubes se levanta.
Del hombro izquierdo nebuloso manto
Pende, y su diestra aëreo cetro rije:
Su mirar noble, pero no sañudo;
Y nieblas figuraban á su planta
Penacho, arco, carcax, flechas y escudo.
Una zona de estrellas
Glorificaba en derredor su frente
Y la borla imperial de ella pendiente,

MIRÓ á JUNIN: y plácida sonrisa
Vagó sobre su faz. “Hijos, decia,
Generacion del SOL afortunada,

Que con placer yo puedo llamar mia.

Yo soy HUAINA CAPAC: soy el postrero

Del vástago sagrado: (14)

Dichoso Rey, mas padre desgraciado.

De esta mansion de paz y luz he visto

Correr las tres centurias

De maldicion, de sangre y servidumbre:

Y el imperio regido por las Furias.”

“ No hay punto en estos valles y estos cerros

Que no mande tristísimas memorias.

Torrentes mil de sangre se cruzaron

Aquí y allí: las tribus numerosas

Al ruido del cañon se disiparon:

Y los restos mortales de mi gente

Aún a las mismas rocas fecundaron.

Mas allá un hijo espira entre los hierros

De su sagrada magestad indignos (15)

Un insolente y vil aventurero
 Y un iracundo sacerdote fueron
 De un poderoso Rey los asesinos . . .
 ¡Tantos horrores y maldades tantas
 Por el oro que hollaban nuestras plantas !”

“Y mi HUASCAR tambien, (16). . . ; Yo no vivia!
 Que de vivir, lo juro, bastaria,
 Sobrara á debelar la hidra española
 Esta mi diestra triunfadora, sola.”

Y nuestro suelo, que ama sobre todos
 El SOL mi padre, en el estrago fiero
 No fue, ;oh dolor! ni el solo, ni el primero.
 Que mis caros hermanos
 El gran GUATIMOZIN y MOTEZUMA
 Conmigo el caso acerbo lamentaron
 De su nefaria muerte y cautiverio,

Y la devastacion del grande imperio,
 En riqueza y poder igual al mio...
 Hoy con noble desden ambos recuerdan
 El ultraje inaudito, y entre fiestas
 Alevosas el dardo prevenido,
 Y el lecho en vivas ascuas encendido."

"GUERRA al Usurpador,—¿ Qué le debemos?
 ¿Luces, costumbres, religion ó leyes...?
 ¿Si ellos fueron estúpidos, viciosos,
 Feroces, y por fin supersticiosos!
 ¿Qué religion? ¿la de JESUS?... ¡ Blasfemos!
 Sangre, plomo veloz, cadenas fueron
 Los sacramentos santos que trajeron.
 No estableció la suya con mas ruina
 El mentido profeta de Medina.
 ¡ Oh religion! ; oh fuente pura y santa
 De amor y de consuelo para el hombre!

¡ Cuantos males se hicieron en tu nombre !
 ¿ Y qué lazos de amor...? Por los oficios
 De la hospitalidad mas generosa .
 Hierros nos dan : por gratitud, suplicios.
 Todos, sí, todos : ménos uno solo ;
 El mártir del amor americano :
 De paz, de caridad apóstol santo ;
 Divino CASAS, de otra patria digno. (17)
 Nos amó hasta morir.—Por tanto aora
 En el empíreo entre los INCAS mora.”

“ EN tanto la hora inevitable vino
 Que con diamante señaló el destino,
 A la venganza y gloria de mi pueblo.
 Y se alza el Vengador.—Desde otros mares
 Como sonante tempestad se acerca :
 Y fulminó. Y del INCA en la Peana, (18)
 Que el tiempo y un poder furial profana,

Cual de un Dios irritado en los altares

Las víctimas cayeron á millares.

¡Oh campos de JUNIN!... ¡Oh predilecto

Hijo y AMIGO y VENGADOR del INCA!

¡Oh pueblos, que formais un pueblo solo

Y una familia, y todos sois mis hijos!

Vivid, triunfad....”

EL INCA esclarecido

Iba á seguir: mas de repente queda

En éxtasi profundo embebecido:

Atónito en el cielo

Ambos ojos inmóviles ponía,

Y en la improvisa inspiracion absorto

La sombra de una estatua parecia.

Cobró la voz al fin. “PUEBLOS, decia,

La página fatal ante mis ojos

Desenvolvió el destino, salpicada
 Toda en purpúrea sangre; mas en torno
 También en bello resplandor bañada.
 JEFE de mi nación, nobles Guerreros,
 Oid cuanto mi oráculo os previene,
 Y requerid los ínclitos aceros,
 Y en vez de cantos nueva alarma suene:
 Que en otros campos de inmortal memoria
 La PATRIA os pide, y el destino os manda
 Otro afán, nueva lid, mayor victoria."

Las légiones atónitas oían:
 Mas luego que se anuncia otro combate,
 Se alzan, arman, y al orden de batalla
 Ufanas y prestísimas corrieran;
 Y ya de acometer la voz esperan.



REINA el silencio. Mas de su alta nube
El **INCA** esclama. " De ese ardor es digna
La ardua lid que os espera;
Ardua, terrible, pero al fin postrera.
Ese adalid vencido (19)
Vuela en su fuga á mi sagrada Cuzco;
Y en su furia insensata
Gentes, armas, tesoros arrebatada,
Y á nuevo azar entrega su fortuna.
Venganza, indignacion, furor le inflaman,
Y allá en su pecho hierven como fuegos
Que de un volcan en las entrañas braman."

" **MARCHA** : y el mismo campo donde ciegos
En sangrienta porfia (20)
Los primeros tiranos disputaron

Cual de ellos solo dominar debía,
 Pues el poder y el oro dividido
 Templar su ardiente fiebre no podía:
 En ese campo, que á discordia agena
 Debió su infausto nombre, y la cadena
 Que despues arrastró todo el imperio;
 Allí, no sin misterio
 Venganza y gloria nos darán los Cielos.
 ¡Oh valle de AYACUCHO bienhadado!
 Campo serás de gloria y de venganza....
 Mas no sin sangre. . . . Yo me estremeciera,
 Si mi ser inmortal no lo impidiera!"

"ALLI BOLIVAR, en su heroica mente
 Mayores pensamientos revolviendo,
 El nuevo triunfo trazará, y haciendo
 De su genio y poder un nuevo ensayo,
 Al jóven SUCRE prestará su rayo. (21)

Al jóven animoso,

A quien del Ecuador montes y rios

Dos veces aclamaron victorioso.

Ya se verá en la frente del Guerrero

Toda el alma del HEROË reflejada,

Que él le quiso infundir de una mirada.”

“ Como torrentes desde la alta cumbre

Al valle en mil raudales despeñados,

Vendrán los hijos de la infanda Iberia,

Soberbios en su fiera muchedumbre,

Cuando á su encuentro volará impaciente

Tu juventud, COLOMBIA belicosa,

Y la tuya, ¡oh PERU! de fama ansiosa,

Y el caudillo impertérrito á su frente.”

¡ATROZ, horrendo choque, de azar llenó!

Cual aturde y espanta en su estallido

De hórrida tempestad el postrer trueno.
 Arder en fuego el aire,
 En humo y polvo oscurecerse el cielo,
 Y con la sangre en que rebosa el suelo
 Se verá el Apurímac de repente
 Embravecer su rapida corriente.”

“ MIENTRAS por sierras y hondos precipicios
 A la hueste enemiga
 El impaciente CORDOVA fatiga :
 Córdoba, á quien inflama
 Fuego de edad, y amor de patria y fama ;
 Córdoba, en cuyas sienes con bello arte
 Crecen y se entrelazan
 Tu mirto Vénus, tus laureles Marte.
 Con su MILLER los Usares recuerdan
 El nombre de JUNIN : Vargas su nombre, (22)
 Y Vencedor el suyo con su LARA
 En cien hazañas cada cual mas clara.”

"ALLA por otra parte,
 Sereno, pero siempre infatigable;
 Terrible cual su nombre, batallando
 Se presenta LA-MAR: y se apresura
 La tarda rota del protervo bando. (29)
 Era su antiguo voto, por la patria
 Combatir y morir. Dios complacido
 Combatir y vencer le ha concedido.
 Mártir del pundonor, hé aquí tu día.
 Ya la calumnia impía
 Bajo tu pie bramando confundida,
 Te sonríe la PATRIA agradecida.
 Y tu nombre glorioso,
 Al armónico canto que resuena
 En las floridas márgenes del Guáyas,
 Que por oírlo su corriente enfrena,
 Se mezclará; y el pecho de tu amigo
 Tus hazañas cantando y tu ventura
 Palpitará de gozo y de ternura."

“ Lo grande y peligroso
Yela al cobarde, irrita al animoso.
¡ Que intrepidez! que súbito coraje
El brazo agita y en el pecho prende
Del que su patria y libertad defiende!
El menor resistir es nuevo ultraje.
El ginete impetuoso,
El fulmíneo arcabuz de sí arrojando,
Lánzase á tierra con el hierro en mano,
Pues le parece en trance tan dudoso
Lento el caballo, perezoso el plomo.
Crece el ardor.—Ya cede en toda parte
El número al valor, la fuerza al arte.”

“ Y el ibero arrogante en las memorias
De sus pasadas glorias,
Firme, feroz resiste : y ya en idea
Bajo triunfales arcos, que alzar debe

La sojuzgada LIMA, se pasca.

Mas su afan, su ilusion, sus artes . . . nada

Ni la resuelta y numerosa tropa

Le sirve. Cede al ímpetu tremendo :

Y el arma de Baylen rindió cayendo

El vencedor del vencedor de Europa.

Perdió el valor, mas no las iras pierde,

Y en furibunda rabia el polvo muerde.

Alza el párpado grave, y sanguinosos

Ruedan sus ojos y sus dientes crujen :

Mira la luz : se indigna de mirarla :

Acusa, insulta al cielo : y de sus labios

Cárdenos, espumosos,

Votos y negra sangre y hiel brotando,

En vano un vengador, muere, invocando."

" AH : ya diviso miseras reliquias

Con todos sus caudillos humillados

Venir pidiendo paz. (24) Y generoso
 En nombre de BOLIVAR y la PATRIA
 No se la niega el Vencedor glorioso.
 Y su triunfo sangriento,
 Con el ramo feliz de paz corona.
 Que si Patria y honor le arman la mano
 Arde en venganza el pecho americano;
 Y cuando vence, todo lo perdona.

“LAS voces, el clamor de los que vencen,
 Y de Quinó las ásperas montañas, (25)
 Y los cóncavos senos de la tierra,
 Y los ecos sin fin de la ardua sierra,
 Todo repite sin cesar, VICTORIA.”

“Y las bullentes linfas de Apurímac
 A las fugaces linfas de Ucayale (26)
 Se unen, y unidas llevan presurosas

En sonante murmullo y alba espuma,

Con palmas en las manos y coronas

Esta nueva feliz al Amazonas.

Y el espléndido rey al punto ordena

A sus delfines, ninfas y sirenas

Que en clamorosos plácidos cantares

Tan gran victoria anuncien á los mares."

"SALUD, ó Vencedor. O SUCRE, vence:

Y de nuevo laurel orla tu frente.

Alta esperanza de tu insigne patria,

Como la palma al márgen de un torrente

Crece tu nombre ... Y sola, en este día

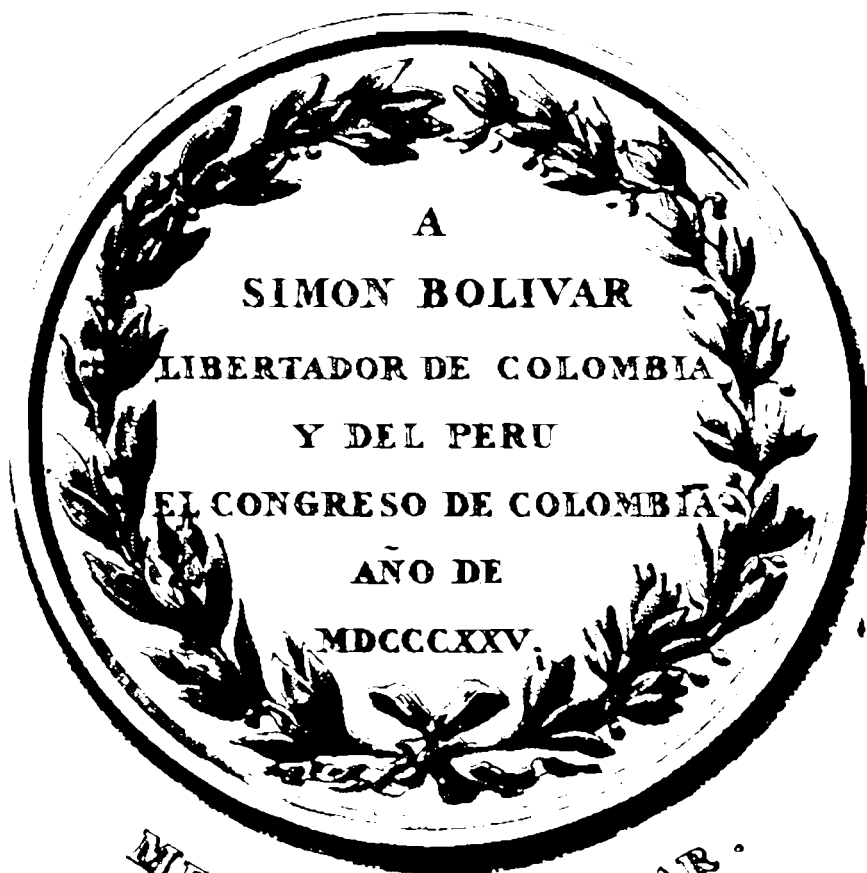
Tu gloria, sin BOLIVAR, brillaría.

Tal el astro de Vénus refulgente

Brilla de modo en la azulada esfera,

Que del nocturno cielo

Suyo el imperio sin la Luna fuera."



"POR las manos de SUCRE la Victoria
 Ciñe á BOLIVAR lauro inmarcesible.
 O Triunfador, la palma de AYACUCHO,
 Fatiga eterna al bronce de la Fama,
 Segunda vez LIBERTADOR te aclama.

"ESTA es la hora feliz. Desde aquí empieza
 La nueva edad al INCA prometida
 De libertad, de paz y de grandeza.
 Rompiste la cadena aborrecida:
 La rebelde cerviz hispana hollaste:
 Grande gloria alcanzaste;
 Pero mayor te espera, si á mi PUEBLO
 Así cual á la guerra lo conformas,
 Y á conquistar su libertad le empeñas;
 La rara y ardua ciencia
 De merecer la paz y vivir libre
 Con voz y ejemplo y con poder le enseñas."

“ Yo con riendas de seda rejí el pueblo,
 Y cual Padre le amé; mas no quisiera
 Que el cetro de los INCAS renaciera :
 Que ya se vió algun INCA, que teniendo
 El terrible poder todo en su mano
 Comenzó padre, y acabó tirano.
 Yo fuí conquistador, ya me avergüenzo
 Del glorioso y sangriento ministerio;
 Pues un conquistador, el mas humano
 Formar, mas no rejar debe un imperio.”

“ POR no trillada senda, de la gloria
 Al templo vuelas, ínclito BOLIVAR.
 Que ese poder tremendo que te fia (27)
 De los PADRES el íntegro senado,
 Si otro tiempo perder á Roma pudo,
 En tu potente mano
 Es á la LIBERTAD del PUEBLO escudo.”

“ O LIBERTAD, el HEROE que podia
Ser el brazo de Marte sanguinario,
Ese es tu sacerdote mas zeloso,
Y el primero que toma el incensario,
Y á tus aras se inclina silencioso.

O LIBERTAD. Si al PUEBLO AMERICANO
La solemne mision ha dado el Cielo
De domeñar el monstruo de la guerra,
Y dilatar tu imperio soberano
Por las regiones todas de la tierra
Y por las ondas todas de los mares,
No temas, con este HEROE, que algun dia
Eclipse el ciego error tus resplandores,
Supersticion profane tus altares,
Ni que insulte tu ley la tiranía:
Ya tu imperio y tu culto son eternos.
Y cual restauras en su antigua gloria
Del santo y poderoso

PACHA-CAMAC el templo portentoso; (28)

Tiempo vendrá, mi oráculo no miente,

En que darás á pueblos destronados

Su magestad ingénita y su solio,

Animarás las ruinas de Cartago,

Relevarás en Grecia el Areopago,

Y en la humillada Roma el Capitolio."

"TUYA será, **BOLIVAR**, esta gloria:

Tuya romper el yugo de los reyes,

Y á su despecho entronizar las leyes;

Y la discordia en áspides crinada,

Por tu brazo en cien nudos aberrojada,

Ante los Haces santos confundidas

Harás temblar las armas parricidas. (29)

f "YA las hondas entrañas de la tierra

En larga vena ofrecen el tesoro

Que en ellas guarda el SOL : y nuestros montes
 Los valles regarán con lava de oro.
 Y el Pueblo primogénito dichoso (30)
 De LIBERTAD, que sobre todos tanto
 Por su poder y gloria se enaltece,
 Como entre sus estrellas
 La estrella de VIRGINIA resplandece,
 Nos da el ósculo santo
 De amistad fraternal. Y las naciones
 Del remoto emisferio celebrado,
 Al contemplar el vuelo arrebatado
 De nuestras Musas y Artes,
 Como iguales amigos nos saludan ;
 Con el tridente abriendo la carrera
 La Reina de los mares la primera. (31)

“ SERA perpetua ó PUEBLOS, esta gloria
 Y vuestra libertad incontrastable

Contra el poder y liga detestable
De todos los tiranos conjurados,
Si en lazo federal de polo á polo
En la guerra y la paz vivis unidos.
Vuestra fuerza es la union. Union, ó Pueblos,
Para ser libres y jamas vencidos.
Esta union, este lazo poderoso
La gran cadena de los Andes sea, (32)
Que en fortísimo enlace se dilatan
Del uno al otro mar: Las tempestades
Del cielo ardiendo en fuego se arrebatan,
Erupciones volcánicas arrasan
Campos, pueblos, vastísimas regiones,
Y amenazan horrendas convulsiones
El globo destrozar desde el profundo:
Ellos empero firmes y serenos
Ven el estrago funeral del mundo.

“ ESTA es, BOLIVAR, aún mayor hazaña
 Que destrozar el ferreo cetro á España.
 Y es digna de tí solo. . En tanto triunfa
 Ya se alzan los magníficos trofeos.
 Y tu nombre aclamado
 Por las vecinas y remotas gentes
 En lenguas, voces, metros diferentes,
 Recorrerá la serie de los siglos
 En las alas del canto arrebatado ...
 Y en medio del concento numeroso
 La voz del GUAYAS crece
 Y á las mas resonantes enmudece.”

“ Tu la salud y honor de nuestro Pueblo
 Seras viviendo, y Angel poderoso
 Que lo proteja cuando
 Tarde al empíreo el vuelo arrebatares,
 Y entre los claros INCAS
 A la diestra de MANCO te sentares. (33)

“Así place al destino. Oh! ved al Cóndor
Al peruviano rey del pueblo aereo
A quien ya cede el águila el imperio,
Vedle cual desplegando en nuevas galas
Las espléndidas alas
Sublime á la region del Sol se eleva
Y el alto augurio que os revelo aprueba.

“ MARCHAD, marchad Guerreros,
Y apresurad el dia de la gloria:
Que en la fragosa márgen de Apurímac
Con palmas os espera la VICTORIA.” (*)

DIJO el INCA. Y las bóvedas etéreas
De par en par se abrieron,
En viva luz y resplandor brillaron
Y en celestiales cantos resonaron.—

ERA el coro de cándidas Vestales;

Las vírgenes del SOL, que rodeando
 Al INCA como á Sumo Sacerdote,
 En gozo santo y ecos virginales
 Entorno van cantando
 Del SOL las alabanzas inmortales.

“ALMA eterna del mundo,
 Dios santo del PERU, Padre del INCA,
 En tu giro fecundo
 Gózate sin cesar, Luz bienhechora.
 Viendo ya libre el pueblo que te adora.

LA tiniebla de sangre y servidumbre
 Que ofuscaba la lumbre
 De tu radiante faz pura y serena
 Se disipó, y en cantos se convierte
 La querella de muerte
 Y el ruido antiguo de servil cadena.

AQUI la LIBERTAD buscó un asilo,

Amable peregrina;

Y ya lo encuentra plácido y tranquilo.

Y aquí poner la Diosa

Quiere su templo y ara milagrosa.

Aquí, olvidada de su cara Helvecia,

Se viene á consolar de la ruina

De los altares que le alzó la Grecia,

Y en todos sus oráculos proclama

Que al Madalen y al Rímac bullicioso (34)

Ya sobre el Tiber y el Eurótas ama.

O Padre, ó claro Sol, no desampares

Este suelo jamas, ni estos altares.

Tu vivífico ardor todos los seres

Anima y reproduce: por tí viven

Y accion, salud, placer, beldad reciben.

Tú al labrador despiertas,
 Y á las aves canoras
 En tus primeras horas:
 Y son tuyos sus cantos matinales.
 Por tí siente el guerrero
 En amor patrio enardecida el alma,
 Y al pie de tu ara rinde placentero
 Su laurel y su palma:
 Y tuyos son sus cánticos marciales.

FECUNDA ó **SOL**, tu tierra;
Y los males repara de la guerra

DA á nuestros campos frutos abundosos
 Aunque niegues el brillo á los metales:
Dá naves á los puertos:
Pueblos á los desiertos;
A las armas victoria;
Alas al genio y á las Musas gloria.

Dios del PERU, sosten, salva, conforta
El brazo que te venga;
No para nuevas lides sanguinosas,
Que miran con horror madres y esposas;
Sino para poner á olas civiles
Límites ciertos, y que en paz florezcan
De la alma Paz los dones soberanos:
Y arredre á sediciosos y á tiranos.

BRILLA con nueva luz, Rey de los cielos,
Brilla con nueva luz en aquel día
Del triunfo que magnífica prepara
A su LIBERTADOR la patria mia.
¡Pompa digna del INCA y del imperio
Que hoy de su ruina á nuevo ser revive.

ABRE tus puertas, opulenta LIMA,
Abate tus murallas y recibe
Al noble triunfador que rodeado

De pueblos numerosos, y aclamado
ANGEL de la esperanza,
Y GENIO de la paz y de la gloria
En inefable magestad se avanza.

LAS musas y las artes revolando
Entorno ván del carro esplendoroso;
Y los pendones patrios vencedores
Al aire vago ondean, ostentando
Del SOL la imágen, de Iris los colores.
Y en ágil planta y en gentiles formas
Dando al viento el cabello desparcido
De flores matizado
Cual las Horas del Sol raudas y bellas.
Saltan en derredor lindas doncellas
En giro no estudiado;
Las glorias de su patria
En sus patrios cantares celebrando;

Y en sus pulidas manos levantando
Albos y tersos como el seno de ellas
Cien primorosos vasos de alabastro
Que espiran fragantísimos aromas,
Y de su centro se derrama y sube
Por los cerúleos ámbitos del cielo
De ondoso incienso trasparente nube.

CIERRAN la pompa espléndidos trofeos.
Y por delante en larga serie marchan
Humildes, confundidos
Los pueblos y los gefes ya vencidos.
Allá procede el Astur belicoso;
Allí vá el Catalan infatigable;
Y el agreste Celtíbero indomable
Y el Cántabro feroz que á la romana
Cadena el cuello sujetó el postrero;
Y el Andaluz liviano,

Y el adusto y severo Castellano.
Ya el aureo Tajo cetro y nombre cede;
Y las que ántes graciosas
Fueron honor del fabuloso suelo,
Ninfas del Tórmes y el Genil, en duelo
Se esconden silenciosas :
Y el grande Bétis viendo ya marchita
Su sacra oliva, ménos orgulloso
Paga su antiguo feudo al mar uodoso.

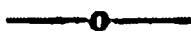
EL SOL suspenso en la mitad del cielo
Aplaudirá está pompa.— O SOL, ó Padre,
Tu luz rompa y disipe
Las sombras del antiguo cautiverio ;
Tu luz nos dé el imperio ;
Tu luz la libertad nos restituya ;
Tuya es la tierra, y la victoria es tuya.”

Cesó el canto. Los cielos aplaudieron,
 Y en plácido fulgor resplandecieron.
 Todos quedan atónitos. Y en tanto
 Tras la dorada nube el INCA santo,
 Y las santas Vestales se escondieron.



MAS ¿cual audacia te elevó á los cielos,
 Humilde Musa mia? O! no reveles
 A los seres mortales
 En débil canto arcanos celestiales.
 Y ciñan otros la apolínea rama
 Y siéntense á la mesa de los dioses,
 Y los arrulle la parlera fama
 Que es la gloria y tormento de la vida.
 Yo volveré á mi flauta conocida
 Libre vagando por el bosque umbrío

De naranjos y opacos tamarindos,
O entre el rosal pintado y oloroso
Que matiza la margen de mi rio,
O entre risueños campos dó en pomposo
Trono piramidal y alta corona
La Piña ostenta el cetro de Pomona. (35)
Y me diré feliz si mereciere,
Al colgar esta lira en que he cantado
En tono ménos digno
La gloria y el destino
Del venturoso PUEBLO AMERICANO :
Yo me diré feliz si mereciere
Por premio á mi osadia
Una mirada tierna de las Gracias,
Y el aprecio y amor de mis hermanos,
Una sonrisa de la PATRIA mia,
Y el odio y el furor de los tiranos.



NOTAS.

(1) PAG. 5.

La tierra con su peso equilibrando,

Los físicos han procurado explicar el equilibrio que guarda la tierra á pesar de la diferencia de masas en sus dos emisferios. ¿El enorme peso de los Andes no podrá ser uno de los datos para resolver este curioso problema de geografía física?

(2) PAG. 6.

El caudaloso Guáyas:

El río Guayaquil: en cuyas orillas se hacia esta composicion. Se cree que tomó su nombre de Guayas, antiguo Régulo del país antes de la conquista.

(3) PAG. 8.

O arrebatada la palma á sus rivales.

Todos conocen las sublimes odas de Píndaro en honor de los vencedores en los juegos olímpicos. Su nombre es hoy mas célebre que el de los héroes que canta.

(4) PAG. 11.

**Que del Iris reflejan los colores
O la imágen del SOL en sus pendones,**

El pabellon de Colombia lleva los principales colores del Iris; el del Perú lleva un Sol en el centro.

(5) PAG. 11.

Que su ímpetu mismo los perdiera!

El primer encuentro de nuestra caballería con la enemiga en el campo de JUNIN, nos fue sumamente desfavorable.

(6) PAG. 11.

Otra vez vencedor, y otra cantado,

El general **NECOCHEA**, natural del Rio de la Plata, venció en Chacabuco mandando los famosos granaderos de á caballo: y ha sido celebrado en el poema de **AMERICA**, de que se han publicado algunos fragmentos en la Biblioteca americana. La patria y la buena literatura ya culpan la tardanza de esta bellísima composición.

(7) PAG. 15.

Y á tu ingrato destino acerbo llanto.

Cuando se escribía este poema todos creían que eran mortales las muchas heridas que **NECOCHEA** recibió en **JUNIN**. Hoy la patria se goza en poseer salvo á este ilustre defensor cubierto de honrosas cicatrices.



(8) PAG. 15

Y otro nombre conquista con sus hechos.

La caballería peruana mereció por las hazañas de este día que el LIBERTADOR le diese el nombre de USARES de JUNIN.

(9) PAG. 15.

¿Son esos los garzones delicados
Entre seda y aromas arrullados?

Hasta ahora se creía que en el Perú, especialmente los hijos de Lima eran poco hábiles para las artes y fatigas de la guerra: acaso porque se había dicho en Italia (quizá no sin verdad) que

**La terra molle, lieta é diletta
Simili á se l' abitator produce.**

Pero nuestra juventud, desmintiendo la vulgar fama, se ha distinguido sobremedera en cuantos encuentros ha habido en los últimos cinco años. Tan cierto es que nadie puede decir de lo que es capaz

el hombre antes de llegar el momento preciso de desenvolver sus dotes naturales, ocultos ó sofocados por las costumbres y vicios de cada clima, por la educacion y por la política de los gobiernos.

(10) PAG. 16.

Tal el jóven Aquiles,

La madre de Aquiles para impedir que su hijo fuese á la guerra de Troya le envió disfrazado de muger á la corte de la isla de Scyros. Allí prendado de la hija del rey, pasaba una vida digna de su disfraz, cuando Ulises acompañado de otros finjidos mercaderes le presentó una espada y otros adornos militares mal encubiertos entre varias y curiosas mercaderías extranjeras. Ulises espiaba el movimiento de Aquiles al ver las armas: lo reconoce, se descubre; y el jóven de quien pendia el destino de la guerra, se avergüenza de su estado, y recobrando su sexo y su valor partió á Troya. Allí hizo tales prodigios combatiendo y triunfando, que parece que la naturaleza se vió como forzada á crear un genio como el de Homero para que le cantase.

(11) PAG. 18

Carvajal.... y Silva....
 . Y Suarez.... y otros mil....

No es dado hacer en el poema mencion de todos los que se distinguieron en JUNIN. Bruix, Pringles, Lizarraga, Savvry, Blanco, Olavarría, Brawn, Medina, Allende, Camácaro, Escovar, Sandoval, Jimenez, Peraza, Segovia, Tapia, Lanza, &c. &c. Es muy sensible no poder insertar los nombres de todos los gefes, oficiales y aun soldados que combatieron en JUNIN. Este silencio forzoso seria mas seaisible, si sus nombres para ser memorables necesitasen de mi canto.

(12) PAG. 18.

Si la meónia Musa.

Homero fue hijo de Méon: tambien se cree que fue natural de Meónia en el Asia menor.

(13) PAG. 21.

Una hora mas de luz....

La accion de JUNIN empezó á las cinco de la tarde: la noche sobreviniendo tan pronto impidió la completa destruccion del ejército real.

(14) PAG. 26.

Yo soy HUAINA-CAPAC; soy el postrero
Del vástago sagrado.

Despues de HUAINA-CAPAC reinaron algunos Incas; pero él fue el último que poseyó íntegro el imperio. Los demas reinaron en un reino dividido, agitados siempre de guerras civiles, ó encadenados por los españoles. Estos por farsa solian coronar á los legítimos sucesores para llevar al cadalso una víctima que lisonjearse mas su orgullo y su ferocidad.

(15) PAG. 26.

Mas allá un hijo espira entre los hierros
De su sagrada magestad indignos:

El Inca ATAHUALPA hijo de Huaina-Capac murió en un cadalso por orden de Pizarro y consejo del padre Valverde que despues fue obispo en la misma corte en que habian reinado sus víctimas.

El nombre de Atahualpa está desfigurado con el de Ataliba en varios poemas europeos. ; Y ojalá que solo se desfigurasen los nombres! Algunos dramas por apartarse de la historia, ; cuánto pierden de intereses! y cuántas lágrimas perdonan!

(16) PAG. 27.

Y mi HUASCAR tambien....

El Inca HUASCAR hijo predilecto de Huaina-Capac no fue asesinado por los españoles; pero ellos dieron la causa de su muerte, pues sino hubiesen osado intervenir en los negocios de los hermanos reyes, las diferencias de estos habrian terminado de otro modo.

(17) PAG. 29.

Divino CASAS, de otra patria digno.

El nombre de Las-Casas no puede recordarse sin enternecimiento por ningun americano á pesar del último extravio de su zelo. ¡Cuando no se extraviaron las grandes pasiones! El nombre de Las-Casas es muy venerado en América. España le trata de fanático y de impostor!!

(18) PAG. 29.

Y del INCA en la Peana.

La peana del INCA era un edificio en que solia descansar cuando atravesaba el gran camino de la cordillera. Sus ruinas, ó mas bien, los vestijios de sus ruinas están muy cerca del campo de JUNIN.

E

(19) PAG. 32.

Ese adalid vencido

El jefe del ejército real, después de su derrota en JUNIN marchó precipitadamente al Cuzco para preparar una segunda acción, cortando los puentes del Apurímac. Esta operación detuvo al ejército libertador en la orilla izquierda del río. El general BOLIVAR entonces, dejando las disposiciones convenientes, volvió á Lima con el fin de levantar nuevas tropas para reabrir la campaña, pasada que fuese la rigorosa estación del invierno. En este intervalo los españoles reuniendo con una presteza admirable cuantas fuerzas tenían en el Cuzco y demás provincias, y arrebatando cuantos elementos de guerra útiles ó inútiles había en el país, repasaron inesperadamente el Apurímac, y se presentaron en Ayacucho con cerca de diez mil hombres, cuando nuestro ejército apenas excedía de cinco mil.

(20) PAG. 32.

Y el mismo campo donde ciegos
En sangrienta porfia

En el campo de AYACUCHO fue la célebre victoria que predice el Inca, y que fijó los destinos de la América. En el mismo lugar, al principio de la conquista, se disputaron los Almagros y Pizarros el dominio del Perú con tal encarnizamiento, que por la mortandad de unos y otros se llamó el campo de Aya-cucho que se interpreta Rincon de Muertos. Habiendo recaído la suma del imperio en uno solo, se aceleró la conquista de todo el país.

(21) PAG. 33.

Al jóven SUCRE prestará su rayo.

SUCRE fue nombrado por el LIBERTADOR jeneral en jefe del ejército-unido y mandó la acción de AYACUCHO. En los años de 1821 y 22, ganó dos acciones contra los españoles; una á orillas del Ya-

guachi, tributario del Guayaquil, y otra en las faldas del Pichincha.

(22) PAG. 35.

...Várgas su nombre
Y Vencedor el suyo...

No es posible hacer mencion de todos los Cuerpos que se batieron y triunfaron en AYACUCHO... Bogotá, Voltijeros, Pichincha, Riffes y Carácas; los batallones 1, 2, y 3 del Perú, la Legion Peruana, los Granaderos, los Usares de Colombia y los de JUNIN, todos se distinguieron sobre manera.

(23) PAG. 36.

Terrible cual su nombre, batallando
Se presenta LA-MAR.

El jeneral LA-MAR es natural de Guayaquil; mandó bizarramente el ala izquierda del ejército, que fue la que sufrió el mas terrible choque de la fuerza enemiga y decidió la victoria. Desde muy jóven fue en-

viado á la Península por su familia, á seguir la carrera militar, y se distinguió despues en la guerra que España sostuvo tan gloriosamente contra los franceses de NAPOLEON. Volvió á América nombrado inspector jeneral del Perú; y los jefes españoles le dejaron en el mando de la plaza del Callao, cuando por primera vez abandonaron á Lima al acercarse el valiente y astuto jeneral San MARTIN. Esta fue la situacion mas difícil para un hombre como La-MAR, que de muy antiguo abrigaba sentimientos americanos, y que se veia entonces obligado á sofocar por cumplir severamente las leyes del honor. Pero en esta misma época fue cuando los patriotas presos en el castillo, conocieron el corazon de este virtuoso americano.

Disueltos al fin honradamente los lazos que tenia con España, llegó á tal punto la opinion pública á su favor, que pocos meses despues de la capitulacion de Callao, fue elegido unánimemente por el primer Congreso del Perú, Presidente del gobierno. Entonces fue cuando los enemigos de La-MAR, es decir, los enemigos del orden y del bien público, conspiraron contra él y divulgaron que tenia comunicaciones con los gefes del ejército real.

Pero el campo de AYACUCHO ha hecho ver cuales eran las comunicaciones que LA-MAR queria tener con los enemigos de su patria. Y el tiempo, descorriendo el velo á todos los sucesos, ha descubierto tambien quienes eran los falsos patriotas; quienes los que si desearon un tiempo que su patria fuese libre, fue con el voto condicional de mandarla ellos; quienes los que usurparon un poder que los moderados renunciaban; quienes en fin los que mandando su patria la tiranizaron, y despues de tiranizada la vendieron. Goza de este triunfo, superior á la gloria militar de que te has cubierto, ¡ó tierno amigo mio,

Oh magnæ spes altera Romæ!

(24) PAG. 39.

Con todos sus candillos humillados
Venir pidiendo paz.

Quince jenerales españoles, que eran todos los que habia en el Perú, reunidos por una feliz casualidad en AYACUCHO para hacer mas gloriosa esta jornada, se rindieron y capitularon en el campo.—Todos

con toda su fortuna han vuelto ya á su patria. La capitulacion fue pedida y otorgada despues de la derrota del grueso del ejército real, y cuando solo quedaba por batir un cuerpo de reserva de poca consideracion. Parece que nada falta á esta conducta para ser el rasgo caracteristico de un pueblo.

(25) PAG. 39.

Y de Quinó las ásperas montañas,

El pueblo de Quinó ó Quinoa está cercano al campo de AYACUCHO.

(26) PAG. 39.

A las fugaces linfas de Ucayale

El Apurímac despues de un largo curso entra en el caudaloso Ucayale, que desemboca en el famoso rio de las Amazonas.

(27) PAG. 42.

Que ese poder tremendo.

En el mayor conflicto de la república, el general BOLIVAR fue nombrado Dictador por el Congreso del Perú.

(28) PAG. 44.

Del santo y poderoso
PACHA-CAMAC el templo portentoso;

PACHA-CAMAC era una divinidad invisible, cuya imagen era el Sol. Este nombre se compone de *Pacha* universo, y de *camac* participio del verbo *cama* animar: y significa en la lengua de los Incas, Animador del universo. Era tenido en gran veneracion, y el pueblo no osaba pronunciar su nombre. Su culto era interior, y no tenia mas templo que el corazon de los hombres. Cuando aquí se cita el templo del gran Pacha-camac, se entiende el templo del Sol, bajo cuya magnífica imagen aquel era adorado.—¡Cuantos pueblos que se jac-

tan de su antigua civilizacion no han alcanzado estos bellos principios de teología natural!

(29) PAG. 44.

Ante los Haces santos

Las fasces en las antiguas repúblicas eran la principal insignia de las magistraturas civiles.

(30) PAG. 45.

Y el Pueblo primogénito dichoso De Libertad

Nuestros hermanos del NORTE han sido los primeros en reconocer la independendencia de los Pueblos del SUR, á la que los excitaron con su ejemplo y ayudaron con su amistad. El pabellon de la República lleva tantas estrellas como son los Estados de la Union. El Estado de VIRGINIA tiene sobre todos la gloria de ser la patria de WASHINGTON.



(31) PAG. 45.

La Reina de los mares la primera.

La magnánima INGLATERRA ha sido la primera de las naciones europeas que ha reconocido los nuevos estados Americanos. Su amistad en la paz nos será tan provechosa como nos fue en la guerra su amigable neutralidad.

(32) PAG. 46.

La gran cadena de los Andes sea,

Se quiere espresar con esta comparacion el deseo de que los pueblos de América por sus relaciones y lazos fraternales sean siempre como uno solo. En este sentido el Inca cuando en su vaticinio habla de su pueblo, de su imperio, quiere comprender todos los pueblos que están unidos y enlazados por la cadena de los Andes.

(33) PAG. 47.

A la diestra de MANCO te sentares.

MANCO-CAPAC fue el primer Inca, el primer legislador del Perú, descendido del cielo, y venerado siempre como una divinidad.

(34) PAG. 50.

**Que al Madalen y al Rímac bullicioso
Ya sobre el Tiber y el Eurótas ama.**

El rio Magdalena corre al mar por las cercanías de **BOGOTA**, como el Eurótas por las cercanías de **ESPARTA**. El Rimac atraviesa á **LIMA** como el Tiber á **ROMA**.

(35) PAG. 57.

La Piña ostenta el cetro de Pomona.

Esta descripción alude á la forma de la planta que produce la piña. Este precioso fruto es conocido

en Europa con el nombre de Ananas. La Piña es sobre todas las frutas de la tierra como la piña americana por su fragancia, sabor y virtudes medicinales es sobre la europea; y como la piña del Guayas es sobre todas las demas de los diferentes climas de América.

(*) PAG. 48.

Con palmas os espera la VICTORIA.

Aquí concluye el vaticinio del INCA, que será acaso censurado por su demasiada estension: y no sin justicia. Pero ¿no se perdonará á un INCA que antes de pronunciar el grande oráculo, objeto de su aparición, exale algunas quejas al ver por la primera vez los lugares que fueron el teatro de los horrores de la conquista? No se perdonará á un buen padre y á un buen rey lamentar antes de todo la suerte de sus hijos y de su pueblo? No se perdonará á un guerrero alentar el valor de las tropas con el recuerdo de agravios pasados, aunque sean sucesos muy conocidos de la historia de su pais? No se perdonará á un anciano el ser prolijo en sus discursos, y á un sabio de

edad si no perder la ocasion de dar consejos á los hombres? No se perdonará, en fin, á un sacerdote prolongar un tanto la espectacion del pueblo al anunciar los oráculos del cielo?

Los oráculos comunmente erau breves y sentenciosos. Es verdad: pero la victoria de AYACUCHO es de la mayor importancia como que ha fijado los destinos del pueblo americano; y no estaria bien cantada sino se celebrasen todas las circunstancias que la hacen memorable. Ademas, esa misma prolijidad de circunstancias dá mayores apariencias de verdad á la prediccion. Por esto se ha escojido un profeta inspirado que lo prevea todo, un anciano que no omita nada de cuanto prevee, y un INCA que mire con interes cuanto contribuya á la gloria del imperio.—Por otra parte la mencion que hace de todos los jefes que debian distinguirse en AYACUCHO sirve de nuevo estímulo á su valor ya por la anticipada alabanza de sus proezas, ya por la segura esperanza de la victoria.

Se dirá en fin que el INCA de este canto sabe mas de lo que pudo saber en su tiempo.—Pero ese era un INCA dotado de espíritu profético, y que segun las antiguas tradiciones predijo la invasion de los españoles, el establecimiento de una nueva religion y el

hado del imperio. Sobre todo no debe extrañarse que tenga ideas justas de religion, de lejislacion y ciencias del siglo quien habita las regiones de luz y de verdad.

FIN.

LONDRES.

**Imprenta española de M. Calero.
17, Frederick Place, Goswell Road.**



Olmedo, según retrato de la época

CRITICA AL POEMA

Homenaje de la
ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA
En el sesquicentenario de la batalla de Junín
1974

Edición dirigida por RAFAEL BERNAL MEDINA
Miembro de Número

Litografía Arco
Bogotá - Colombia

**Aspectos Interesantes
de la Edición Londinense:**

Hay algunos aspectos interesantes con respecto a estas ediciones europeas del "Canto a Junín". No es la menos extraordinaria la referente al retrato del Libertador Bolívar que aparece en ambas y que nos muestra una fisonomía del caraqueño que no es la más familiar que conocemos. Todo lo contrario.

Ya en carta firmada en Londres el 19 de abril de 1826, Olmedo había comunicado a Bolívar:

"El Canto se está imprimiendo con gran lujo y se publicará la semana que entra; lleva el retrato del héroe al frente, medianamente parecido; lleva la medalla que le decretó el Congreso de Colombia y una lámina que representa la aparición y oráculo del Inca en las nubes. Todas estas exterioridades necesita el Canto para aparecer con decencia entre gentes extrañas."

Se entiende que estas noticias se refieren a la edición de Londres.

Dice con respecto al retrato de Bolívar el ensayista cubano Piñeyro en su obra citada "Biografías Americanas", París, Editorial Garnier, sin año, (págs. 223-224):

"Me he figurado siempre que este grabado reproduce más fielmente las facciones del grande hombre (Bolívar), pues fue hecho a la vista de Olmedo, que acababa de separarse de él y que tanto lo conocía.

"El único pasaje del poema que es ilustrado y cuya lámina aparece intercalada entre las páginas del poema, es la aparición del Inca Huaina-Capac en la batalla de Junín, alegoría poética de Olmedo, tan discutida por los críticos y tan aplaudida por muchos".

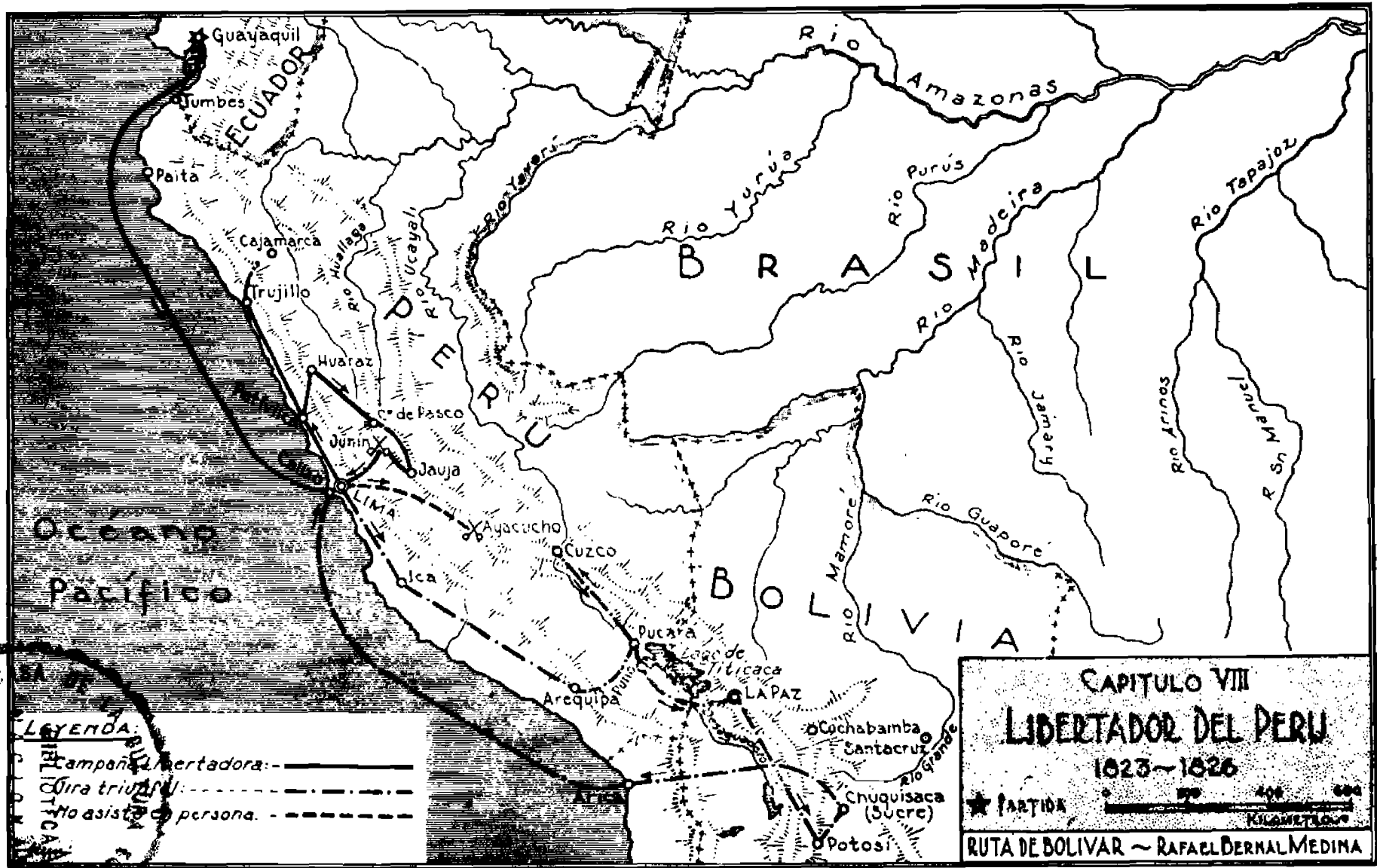
ABEL ROMEO CASTILLO

Guayaquil, abril de 1945

"LETRAS DEL ECUADOR" (Periódico) p. 3.

CRITICA DE BOLIVAR AL CANTO

Escenario de la gira triunfal que Bolívar, después de las batallas de Junín y Ayacucho, realizó por el Sur del Bajo y Alto Perú (este último hoy Bolivia). En Cuzco recibió los originales del Canto, enviados por su propio autor, y escribió las dos cartas de la Crítica al Canto.



Cuzco, 27 de junio de 1825,

SEÑOR JOSE JOAQUIN OLMEDO

Querido amigo:

Hace muy pocos días que recibí en el camino dos cartas de Vd. y un poema: las cartas son de un político y un poeta, pero el poema es de un Apolo. Todos los calores de la zona tórrida, todos los fuegos de Junín y Ayacucho, todos los rayos del Padre de Manco Capac, no han producido jamás una inflamación más intensa en la mente de un mortal. Vd. dispara. . . . donde no se ha disparado un tiro; Vd. abrasa la tierra con las ascuas del eje y de las ruedas de un carro de Aquiles que no rodó jamás en Junín; Vd. se hace dueño de todos los personajes: de mí forma un Júpiter; de Sucre un Marte; de La Mar un Agamenón y un Menelao; de Córdoba un Aquiles; de Necochea un Patroclo y un Ajax; de Miller un Diomedes, y de Lara un Ulises. Todos tenemos nuestra sombra divina o heroica que nos cubre con sus alas de protección como ángeles guardianes. Vd. nos hace a su modo poético y fantástico; y para continuar en el país de la poesía, la ficción y la fábula, Vd. nos eleva con su deidad mentirosa, como la águila de Júpiter levantó a los cielos a la tortuga para dejarla caer sobre una roca que le rompiese sus miembros rastreros: Vd., pues, nos ha sublimado tanto, que nos ha precipitado al abismo de la nada, cubriendo con una inmensidad de luces el pálido resplandor de nuestras opacas virtudes. Así, amigo mío, Vd. nos ha pulverizado con los rayos de su Júpiter, con la espada de su Marte, con el cetro de su Agamenón, con la lanza de su Aquiles, y con la sabiduría de su Ulises. Si yo no fuese tan bueno y Vd. no fuese tan poeta, me avanzaría a creer que Vd. había querido hacer una parodia de la Ilíada con los héroes de nues-

tra pobre farsa. Mas no, no lo creo. Vd. es poeta y sabe bien, tanto como Bonaparte, que de lo heroico a lo ridículo no hay más que un paso, y que Manolo y el Cid son hermanos, aunque hijos de distintos padres. Un americano leerá el poema de Vd. como un canto de Homero; y un español lo leerá como un canto del "Facistol" de Boileau.

Por todo doy a Vd. las gracias penetrado de una gratitud sin límites.

Yo no dudo que Vd. llenará dignamente su comisión a Inglaterra; tanto lo he creído, que habiendo echado la faz sobre todo el Imperio del Sol, no encontré un diplomático que fuese capaz de representar y negociar por el Perú más ventajosamente que Vd. Uní a Vd. un matemático, porque no fuese que llevado Vd. de la verdad poética, creyese que dos y dos formaban cuatro mil; pero nuestro Euclides ha ido a abrirle los ojos a nuestro Homero, para que no vea con su imaginación sino con sus miembros, y para que no le permita que lo encanten con armonías y metros, y abra los oídos solamente a la prosa tosca, dura y despellejadora de los políticos y de los publicanos.

He llegado ayer al país clásico del sol, de los Incas, de la fábula y de la historia. Aquí el sol verdadero es el oro; los Incas son los virreyes o prefectos; la fábula es la historia de Garcilaso; la historia la relación de la destrucción de los Indios por las Casas. Abstracción hecha de toda poesía, todo me recuerda altas ideas, pensamientos profundos; mi alma está embelesada con la presencia de la primitiva naturaleza, desarrollada por sí misma, dando creaciones de sus propios elementos por el modelo de sus inspiraciones íntimas, sin mezcla alguna de las obras extrañas, de los consejos ajenos, de los caprichos del espíritu humano, ni el contagio de la

historia de los crímenes y de los absurdos de nuestra especie. Manco Capac, Adán de los indios, salió de su Paraíso titicaco y formó una sociedad histórica, sin mezcla de fábula sagrada o profana.

.

Dios lo hizo hombre; él hizo su reino, y la historia ha dicho la verdad; porque los monumentos de piedra, las vías grandes y rectas, las costumbres inocentes y la tradición genuina, nos hacen testigos de una creación social de que no tenemos ni idea, ni modelo ni copia. El Perú es original en los fastos de los hombres. Esto me parece, porque estoy presente, y me parece evidente todo lo que, con más o menos poesía, acabo de decir a Vd.

Tenga Vd. la bondad de presentar esta carta al señor Paredes y ofrezco a Vd. las sinceras expresiones de mi amistad.

BOLIVAR

BOLIVAR, SIMON.— Obras Completas.— Ministerio de Educación Nacional de los Estados Unidos de Venezuela.— Compilación y notas de Vicente Lecuna, con la colaboración de la señorita Ester Barret de Nazaris.— Vol. I, 1582 págs. Cartas del Libertador comprendidas en el período de 20 de marzo de 1799 a 31 de diciembre de 1826.— Editorial Lex. La Habana, Cuba. 1947.— Págs. 1115 a 1117.

*Las notas que aparecen en el curso de esta transcripción las escribe
Rafael Bernal Medina.*

Cuzco, 12 de julio de 1825

SEÑOR DON JOSE JOAQUIN OLMEDO.

Mi querido amigo:

Anteayer recibí una carta de Ud. de 15 de mayo, que no puedo menos de llamar extraordinaria, porque Ud. se toma la libertad de hacerme poeta sin yo saberlo, ni haber pedido mi consentimiento. Como todo poeta es *temoso*, Ud. se ha empeñado en suponerme sus gustos y talentos. Ya que Ud. ha hecho su gasto y tomado su pena, haré como aquel paísano a quien hicieron rey de una comedia y decía:

“Ya que soy rey, haré justicia”. No se queje Ud., pues, de mis fallos, pues como no conozco el oficio daré palos de ciego por imitar al rey de la comedia que no dejaba títere con gorra que no mandase preso. Entremos en materia.

He oído decir que un tal Horacio escribió a los Pisones una carta muy severa, en la que castigaba con dureza las composiciones métricas; y su imitador, M. Boileau, me ha enseñado unos cuantos preceptos para que un hombre sin medida pueda dividir y tronchar a cualquiera que hable muy mesuradamente en tono melodioso y rítmico.

Empezaré usando de una falta oratoria pues no me gusta entrar alabando para salir mordiendo; dejaré mis panegíricos para el fin de la obra, que, en mi opinión, los merece bien, y prepárese Ud. para oír inmensas verdades, o, por mejor decir, verdades prosaicas, pues Ud. sabe muy bien que un poeta mide la verdad de un modo diferente de nosotros los hombres de prosa. Seguiré a mis maestros.

Ud. debió haber borrado muchos versos que yo encuentro prosaicos y vulgares: o yo no tengo oído musical, o son. . . o son renglones oratorios. Páseme Ud. el atrevimiento; pero Ud. me ha dado este poema y yo puedo hacer de él cera y pabilo.

Después de esto, Ud. debió haber dejado este canto reposar como el vino en fermentación para encontrarlo frío, gustarlo y apreciarlo. La precipitación es un gran delito en un poeta. Racine gastaba dos años en hacer menos versos que Ud., y por eso es el más puro versificador de los tiempos modernos.

El plan del poema, aunque en realidad es bueno, tiene un defecto capital en su diseño.

Ud. ha trazado un cuadro muy pequeño para colocar dentro un coloso que ocupa todo el ámbito y cubre con su sombra a los demás personajes. El Inca Huainacpac parece que es el asunto del poema: él es el genio, él la sabiduría, él es el héroe, en fin. Por otra parte, no parece propio que alabe indirectamente a la religión que le destruyó; y menos parece propio aún que no quiera el restablecimiento de su trono por dar preferencia a extranjeros intrusos, que, aunque vengadores de su sangre, siempre son descendientes de los que aniquilaron su imperio: este desprendimiento no se lo pasa a Ud. nadie. La Naturaleza debe presidir a todas las reglas, y esto no está en la Naturaleza. También me permitirá Vd. que le observe que este genio Inca, que debía ser más leve que el éter, pues que viene del cielo, se muestra un poco hablador y embrollón, lo que no le han perdonado los poetas al buen Enrique en su arenga a la reina Isabel, y ya Vd. sabe que Voltaire tenía sus títulos a la indulgencia, y, sin embargo, no escapó de la crítica.

La introducción del canto es rimbombante: es el rayo de Júpiter que parte a la tierra a atronar a los Andes

que deben sufrir la sin igual fazaña de Junín. Aquí de un precepto de Boileau, que alaba la modestia con que empieza Homero su divina *Iliada*; promete poco y da mucho. Los valles y la sierra proclaman a la tierra: el sonsonete no es lindo; y los soldados proclaman al general, pues que los valles y la sierra son los muy humildes servidores de la tierra (1).

La estrofa 360 tiene visos de prosa: yo no se si me equivoco; y si tengo culpa, ¿para que me ha hecho Vd. rey?

Citemos para que no haya disputa, por ejemplo, el verso 720:

Que al Magdalena y al Rimac bullicioso . . . (2).

Y este otro, 750:

Del triunfo que prepara glorioso. . . (3).

Y otros que no cito por no parecer riguroso e ingrato con quien me canta.

La torre de San Pablo será el Pindo de Vd. y el

(1) *En la edición londinense de 1826, Olmedo remplazó sierra por cumbre:*

Y el canto de victoria
Que en ecos mil discurre ensordeciendo
El hondo valle y enriscada cumbre,
Proclaman a Bolívar en la tierra
Arbitro de la paz y de la guerra.

(2) *En la edición revisada se lee:*

Que al Madalen y al Rimac bullicioso.

(3) *Por esta observación, el poeta vigorizó la forma, embelleciéndola:*

Brilla con nueva luz, Rey de los cielos,
Brilla con nueva luz en aquel día
Del triunfo que magnífica prepara
A su LIBERTADOR la patria mía.

caudaloso Támesis se convertirá en Helicon: allí encontrará Vd. su canto de esplín, y consultando la sombra de Milton hará una bella aplicación de sus diablos a nosotros. Con las sombras de otros muchos ínclitos poetas, Vd. se hallará mejor inspirado que por el Inca, que, a la verdad, no sabría cantar más que yaravís. Pope, el poeta del culto de Vd., le dará algunas lecciones para que corrija ciertas caídas de que no pudo escaparse ni el mismo Homero. Vd. me perdonará que me meta tras de Horacio para dar mis oráculos: este criticón se indignaba de que durmiese el autor de la *Ilíada*, y Vd. sabe muy bien que Virgilio estaba arrepentido de haber hecho una hija tan divina como la *Eneida* después de nueve a diez años de estarla engendrando; así, amigo mio, lima y más lima, para pulir las obras de los hombres. Ya veo tierra; termino mi crítica, ó mejor diré mis palos de ciego.

Confieso a Vd. humildemente que la versificación de su poema me parece sublime: un genio lo arrebató a Vd. a los cielos. Vd. conserva en la mayor parte del canto un calor vivificante y continuo; algunas de las inspiraciones son originales; los pensamientos nobles y hermosos; el rayo que el héroe de Vd. presta a Sucre es superior a la cesión de las armas que hizo Aquiles a Patroclo. La estrofa 130 es bellísima: oigo rodar los torbellinos y veo arder los ejes: aquello es griego, es homérico (4).

(4) *Héla aquí:*

Acometed: que siempre
 De quien se atreve más el triunfo ha sido:
 Quien no espera vencer, ya está vencido".
 DICE: y al punto cual fugaces carros,
 Que dada la señal, parten, y en densos
 De arena y polvo torbellinos ruedan;
 Arden los ejes; se estremece el suelo;
 Estrépito confuso asorda el cielo;
 Y en medio del afán cada cual teme
 Que los demás adelantarse puedan .

En la presentación de Bolívar en Junín se ve, aunque de perfil, el momento antes de acometerse Turno y Eneas. La parte que Vd. da a Sucre es guerrera y grande. Y cuando habla de Lamar, me acuerdo de Homero cantando a su amigo Mentor: aunque los caracteres son diferentes, el caso es semejante; y, por otra parte, ¿no será Lamar un Mentor guerrero?

Permítame Vd., querido amigo, le pregunte ¿de dónde sacó Vd. tanto estro para mantener un canto tan bien sostenido desde su principio hasta el fin? El término de la batalla da la victoria, y Vd. la ha ganado porque ha finalizado su poema con dulces versos, altas ideas y pensamientos filosóficos. Su vuelta de Vd. al campo es pindárica, y a mí me ha gustado tanto que la llamaría divina.

Siga Vd., mi querido poeta, la hermosa carrera que le han abierto las Musas con la traducción de Pope y el Canto a Bolívar.

Perdón, perdón, amigo; la culpa es de Vd. que me metió a poeta.

Su amigo de corazón,
BOLIVAR

CRITICA DE BELLO AL CANTO



V.— NOTICIA DE LA VICTORIA A JUNIN, *Canto a Bolívar*, por J. J. Olmedo. Reimpreso en Londres, 1826 (1)

Debemos a la VICTORIA DE JUNIN, poema lírico por el señor J. J. Olmedo, un lugar distinguido entre las obras americanas de que nos proponemos hacer reseña en este periódico, lo primero por su mérito, y lo segundo por la importancia del asunto, que abraza dos de los acontecimientos más grandes y memorables que figurarán en los fastos de América. Las dos batallas de Junín y Ayacucho aseguraron la Independencia del Nuevo Mundo. Sin la denodada resolución de Colombia de auxiliar al Perú con lo mejor de sus tropas mandadas por el ilustre BOLIVAR, y sin los gloriosos sucesos de este genio tutelar de la independencia americana, el horizonte político de aquellas regiones hubiera presentado nubes y borrascas, quien sabe cuánto tiempo; y la libertad, aún de las partes más retiradas del campo en que se verificó la lucha, hubiera estado a la merced de mil contingencias acarreadas por la fortuna de las armas.

El título de este poema pudiera hacer formar un concepto equivocado de su asunto, que no es en realidad la victoria de Junín, sino la libertad del Perú. BOLIVAR es el héroe a cuyo honor se consagra este himno patriótico, y el poeta hubiera dado una idea harto mezquina de la gloria de su campaña peruana, si se hubiese contentado con ceñir a sus sienes el laurel de aquella jornada inmortal.

Mas concebida así la materia, presentaba un grave inconveniente, porque constando de dos grandes sucesos, era difícil reducirla a la unidad de sujeto, que exigen con más o menos rigor todas las producciones poéticas.

(1) *El Repertorio Americano*, Londres, 1826-1827 V.I. ps. 54 a 61

El medio de que se valió el señor Olmedo para vencer esta dificultad es ingenioso. Todo pasa en Junín, todo está enlazado con esta primera función, todo forma en realidad parte de ella. Mediante la aparición y profecía del Inca Huaina-Capac, Ayacucho se transporta a Junín, y las dos jornadas se eslabonan en una. Este plan se trazó a nuestro parecer con mucho juicio y tino. La batalla de Junín sola, como hemos observado, no era la libertad del Perú. La batalla de Ayacucho la aseguró, pero en ella no mandó personalmente el general BOLIVAR. Ninguna de las dos por sí sola proporcionaba presentar dignamente la figura del héroe; en Junín no le hubiéramos visto todo; en Ayacucho le hubiéramos visto a demasiada distancia. Era, pues, indispensable acercar estos dos puntos e identificarlos, y el poeta ha sabido sacar de esta necesidad misma grandes bellezas, pues la parte más espléndida y animada de su canto es incontestablemente la aparición del Inca.

Algunos han acusado este incidente de importuno, porque preocupados por el título no han concebido el verdadero plan de la obra. Lo que se introduce como incidente, es en realidad una de las partes más esenciales de la composición, y quizá la más esencial. Es característico de la poesía lírica no caminar directamente a su objeto. Todo en ella debe parecer efecto de una inspiración instantánea: el poeta obedece a los impulsos del numen que le agita sin la menor apariencia de designio, y frecuentemente le vemos abandonar una senda y tomar otra, llamado de objetos que arrastran irresistiblemente su atención. Horacio dirige plegarias al cielo por la feliz navegación de Virgilio; la idea de las tempestades le sobresalta; y los peligros del mar le traen a la memoria la audacia del hombre, que arrostrando todos los elementos ha sacado de ellos nuevos géneros de muerte y nuevos objetos de terror. Ocupado de estos pensamientos

olvida que ha tomado el plectro para decir adiós a su amigo. Nada hallamos, pues, de reprehensible en el plan del *Canto a Bolívar*; pero no sabemos si hubiera sido conveniente reducir las dimensiones de este bello edificio a menor escala, porque no es natural a los movimientos vehementes del alma, que sólo autorizan las libertades de la oda, el durar largo tiempo.

El estilo es elegante, animado, y manifiesta una grande familiaridad con el lenguaje castellano poético. El colorido es tan brillante, como la versificación armónica; y reina en toda la obra una variedad que la naturaleza del asunto apenas permitió esperar, alternando con las escenas horribles de la guerra cuadros risueños y blandos, en que se hace un uso oportunísimo de la localidad y de las tradiciones peruanas.

Entre muchos pasajes igualmente dignos de transcribirse, elegimos el siguiente, que nos parece notable, no solo por el calor con que está escrito, sino por la corrección y tersura del estilo. Píntase en él a Bolívar en los momentos que precedieron a la batalla de Junín.

“¿Quién es aquel que el paso lento mueve
Sobre el collado que a JUNIN domina?
¿Que el campo desde allí mide, y el sitio
Del combatir y del vencer designa?
¿Que la hueste contraria observa, cuenta,
Y en su mente la rompe y desordena,
Y a los más bravos a morir condena,
Cual águila caudal que se complace
Del alto cielo en divisar su presa
Que entre el rebaño mal segura pace?
¿Quién el que ya descende
Pronto y apercibido a la pelea?
Preñada en tempestades le rodea
Nube tremenda: el brillo de su espada
Es el vivo reflejo de la gloria:

Su voz un trueno: su mirada un rayo.
 ¿Quién, aquel que al trabarse la batalla,
 Ufano como nuncio de victoria,
 Un corcel impetuoso fatigando
 Discurre sin cesar por toda parte. . . . ?
 ¿Quién, sino el hijo de COLOMBIA y Marte?

Sonó su voz: "Peruanos,
 Mirad allí los duros opresores
 De vuestra patria. Bravos colómbianos
 En cien crudas batallas vencedores,
 Mirad allí los enemigos fieros
 Que buscando venís desde Orinoco:
 Suya es la fuerza y el valor es vuestro:
 Vuestra será la gloria;
 Pues lidiar con valor y por la patria
 Es el mejor presagio de victoria.
 Acometed: que siempre
 De quien se atreve más el triunfo ha sido:
 Quien no espera vencer, ya está vencido".

DICE: y al punto cual fugaces carros,
 Que dada la señal, parten, y en densos
 De arena y polvo torbellinos ruedan;
 Arden los ejes; se estremece el suelo;
 Estrépito confuso asorda el cielo;
 Y en medio del afán cada cual teme
 Que los demás adelantarse puedan:
 Así los ordenados escuadrones
 Que del Iris reflejan los colores*
 O la imagen del Sol en sus pendones,
 Se avanzan a la lid."

* *El Pabellón de Colombia lleva los principales colores del Iris; el del Perú lleva un sol en el centro.*

La noche sobrevino en el momento de la victoria, y no dejó acabar con los restos amedrentados y dispersos del enemigo. El autor alude a esta circunstancia en los versos siguientes, que pintan con gran felicidad el breve crepúsculo de la zona tórrida:

“Padre del universo, Sol radioso,
 Dios del Perú, modera omnipotente
 El ardor de tu carro impetuoso,
 Y no escondas tu luz indeficiente. . .
 Una hora más de luz. . . . Pero esta hora
 No fue la del destino. El Dios oía
 El voto de su pueblo; y de la frente
 El cerco de diamantes desceñía.
 En fugaz rayo el horizonte dora;
 En mayor disco menos luz ofrece,
 Y veloz tras los Andes se oscurece.”

Pasamos por alto toda la profecía del Inca, aunque esmaltada de bellísimos rasgos, porque nos llama el coro de las vírgenes del Sol, que forma un suave contraste con la relación de combates, muertes y horrores que precede:

“Alma eterna del mundo,
 Dios santo del Perú, Padre del Inca,
 En tu giro fecundo
 Gózate sin cesar, luz bienhechora.
 Viendo ya libre el pueblo que te adora.
 La tiniebla de sangre y servidumbre
 Que ofuscaba la lumbre
 De tu radiante faz pura y serena,
 Se disipó, y en cantos se convierte
 La querrela de muerte
 Y el ruido antiguo de servil cadena.
 Aquí la LIBERTAD buscó un asilo,

Amable peregrina;
 Y ya lo encuentra plácido y tranquilo.
 Y aquí poner la Diosa
 Quiere su templo y ara milagrosa.
 Aquí, olvidada de su cara Helvecia,
 Se viene a consolar de la ruina
 De los altares que le alzó la Grecia,
 Y en todos sus oráculos proclama
 Que al Madalen y al Rímac bullicioso*
 Ya sobre el Tíber y el Eurotas ama.

Oh Padre, oh claro sol, no desampares
 Este suelo jamás, ni estos altares.

Tu vivífico ardor todos los seres
 Anima y reproduce: por ti viven
 Y acción, salud, placer, beldad reciben.
 Tú al labrador despiertas,
 Y a la aves canoras
 En tus primeras horas:
 Y son tuyos sus cantos matinales.
 Por ti siente el guerrero
 En amor patrio enardecida el alma,
 Y al pie de tu ara rinde placentero
 Su laurel y su palma:
 Y tuyos son sus cánticos marciales

Fecunda oh Sol, tu tierra;
 Y los males repara de la guerra.

Da a nuestros campos frutos abundosos
 Aunque niegues el brillo a los metales:
 Da naves a los puertos:
 Pueblos a los desiertos;

* *El río Magdalena corre al mar por las cercanías de Bogotá, como el Eurotas por las cercanías de Esparta. El Rímac atraviesa a Lima como el Tíber a Roma. (Esa "cercanía" es de más de cien kilómetros). Nota de R.B.M.*

A las armas victoria;
 Alas al genio y a las Musas gloria.
 Dios del Perú, sostén, salva, conforta
 El brazo que te venga:
 No para nuevas lides sanguinosas,
 Que miran con horror madres y esposas;
 Sino para poner a olas civiles
 Límites ciertos, y que en paz florezcan
 De la alma Paz los dones soberanos;
 Y arredre a sediciosos y a tiranos.
 Brilla con nueva luz, Rey de los cielos,
 Brilla con nueva luz en aquel día
 Del triunfo que magnífico prepara
 A su LIBERTADOR la patria mia".

Lo restante de este coro de las vestales peruanas es una hermosa descripción de la entrada triunfal de Bolívar en Lima; pero no nos parece conservar el carácter de himno que se percibe en las primeras estrofas.

Entusiasmo sostenido, variedad y hermosura de cuadros, dicción castigada más que en ninguna de cuantas poesías americanas conocemos, armonía perpetua, diestras imitaciones en que se descubre una memoria enriquecida con la lectura de los autores latinos y particularmente de Horacio, sentencias esparcidas con economía y dignas de un ciudadano que ha servido con honor a la libertad antes de cantarla, tales son las dotes que en nuestro concepto elevan el CANTO A BOLIVAR al primer lugar entre todas las obras poéticas inspiradas por la gloria del LIBERTADOR.

ANDRES BELLO

ANALISIS COMPARATIVO
DE LAS CRITICAS DE
BOLIVAR Y DE BELLO POR
RAFAEL BERNAL MEDINA

“Vista, pues, la crítica literaria sobre un mismo texto, elaborada por la pluma de dos apasionantes paladines, respectivamente, bien está el juicio perennal, categórico y definitivo que el ilustre académico colombiano, doctor Rafael Bernal Medina, hace en este sentido como un Análisis comparativo de las críticas de Bolívar y de Bello al plan del poema “La Victoria de Junín, Canto a Bolívar”.

RAFAEL RAMON CASTELLANOS
(Escritor e historiador venezolano).

CASTELLANOS, Rafael Ramón.— “Bolívar. Crítico de Literatura y de Historia”.— 1973. Editorial Kelly.— Bogotá, D.E. (Pág. 42).

Los juicios de Simón Bolívar y de Andrés Bello a "La Victoria de Junín, Canto a Bolívar" del poeta ecuatoriano José Joaquín Olmedo, discrepan en la apreciación del plan del poema. A esta parte de las respectivas críticas se limita el presente examen comparativo.

Tema del Canto

Olmedo que, al decir de Bello, sirvió con honor a la libertad antes de cantarla, siente encendidas las fibras de su espíritu y de su fantasía al saber las victorias del ejército de América guiado por su amigo el Libertador, y aprovecha este fuego divino para fundir su Canto. Junín y Ayacucho son hazañas bélicas reales en las que, a diferencia de las celebradas por Homero, intervienen mas hombres que dioses, y las cuales marcan para el Nuevo Mundo la era "de libertad, de paz y de grandeza". Este es el gran motivo del asunto.

Plan de la obra

Pero, ¿cómo cantar estas dos batallas reunidas, ya que implican un mismo trascendente resultado, si se realizan con cuatro meses de diferencia? Y cómo patentizar la sublime fama de Bolívar y loarlo dignamente cual se propone el Canto, si el Héroe no dirige en persona la última acción aunque sí la alienta e inspira y presta "su rayo" a Sucre? Y cómo en estas circunstancias se establece la unidad del épico himno? Estos hechos forman el debatido plan de la obra y reducen a prueba el numen y la capacidad imaginativa del famoso vate.

Solución

La solución es poética, fruto de la fantasía, como corresponde ofrecerla a un lírico: hace aparecer en las nubes sobre el campo de Junín la "veneranda sombra"

de Huaina-Capac, el último Inca que empuñó el cetro del Imperio en toda su plenitud. Y ¿para qué aprovecha Olmedo esta aparición? Para que el, el Inca, lance el vaticinio del lauro de Ayacucho y advierta a las tropas y a los jefes que es preciso requerir los aceros y aprestarse al último combate. Esta es como la introducción de su oráculo, el que luego explaya en forma de consejos y normas de gobierno bajo un sol de nitidez, en trescientos sesenta y seis clarividentes versos, que son gemas dentro del total magnífico.

Punto dispar de la crítica

Esta intervención del Inca es, pues, la criticada con dispares juicios por Bolívar y por Bello. El primero afirma: "El plan del poema, aunque en realidad es bueno, tiene un defecto capital en su diseño". En tanto, el segundo conceptúa: "Nada hallamos de reprehensible en el plan del "Canto a Bolívar"."

Estas conclusiones tienen un alto interés en la literatura por la excelsa calidad de quienes las formulan y por la importancia de la pieza analizada, que figura entre las mejores en lengua castellana. Y este interés acrece al examinar en sus textos la argumentación que cada uno sustenta, y hallar que los dos analistas tienen puntos de contacto en la tacha de las partes del plan consideradas como vulnerables, con lo cual uno de ellos incurre en contradicción y cede en categoría como crítico.

Ambos son insignes pensadores, Bolívar a pesar de su agitada vida militar; Bello en razón de su vida de humanista. Pero aquí no puede invocarse el lustre de sus nombres, como no podrían tenerse en cuenta los accidentes de tamaño y color, sino solamente el alcance de sus razonamientos. Ambos interpretan la concepción del autor y se refieren explícitamente a la parte esencial

de la obra. Concluyen, sin embargo, de manera diferente.

Para llegar a tales conclusiones, ambos tuvieron como elemento de juicio en la parte del plan, el mismo texto. Sabido es que Olmedo, antes de la publicidad, inquirió sobre el Canto la opinión del Héroe y que éste al tercer día de recibir la segunda misiva del autor, le contestó en Cuzco el 12 de julio de 1825, con la famosa carta que contiene la conclusión anotada y otras observaciones sobre algunas caídas de la versificación. Olmedo refundió los versos acotados, pero no varió el plan aludido. Las primeras publicaciones en regla del poema se hicieron en París y en Londres en 1826. Tales fueron las que Bello conoció y las que tuvo a la vista para su juicio, que en 1846 apareció en el "Repertorio Americano", revista editada en Londres, cuando era colega diplomático de Olmedo en esta ciudad. Como encontró una composición ya decantada, no hace reparo alguno a sus condiciones retóricas. Puede decirse que, en este campo, salvadas las glosas de Bolívar, ambos analistas están acordes en la alabanza de lo que constituye la hermosura literaria del Canto, y así, inspiración, figuras, colorido, contraste, variedad, estilo y calor quedan en sitio airoso y cimero.

Cotejo de la crítica

He aquí ahora el cotejo de sus proposiciones.

Como queda transcrito, Bolívar afirma:

"El plan del poema, aunque en realidad es bueno, tiene un defecto capital en su diseño".

Para fundamentar su aserto hace tres reparos básicos:

Primero:

"Usted ha trazado un cuadro muy pequeño para

colocar dentro un coloso que ocupa todo el ámbito y cubre con su sombra a los demás personajes”.

Segundo:

“No parece propio que alabe (el Inca) indirectamente a la religión que lo destruyó; y menos parece propio aun que no quiera el restablecimiento de su trono por dar preferencia a extranjeros intrusos, que, aunque vengadores de su sangre, siempre son descendientes de los que aniquilaron su imperio: este desprendimiento no se lo pasa a usted nadie. La naturaleza debe presidir a todas las reglas, y esto no está en la naturaleza”.

Tercero:

“... Este genio Inca, que debía ser más leve que el éter, pues que viene del cielo, se muestra un poco hablador y embrollón...”

Bello a su turno se expresa así:

“... La parte más espléndida y animada de su canto es incontestablemente la aparición del Inca”.

Esta premisa la sostiene con las siguientes consideraciones:

“Algunos han acusado este incidente de importuno, porque preocupados por el título no han concebido el verdadero plan de la obra. Lo que se introduce como incidente, es en realidad una de las partes más esenciales de la composición, y quizá la más esencial. Es característico de la poesía lírica no caminar directamente a su objeto...”

Adelante hace la afirmación ya anotada:

“Nada hallamos de reprehensible en el plan del “Canto a Bolívar”.

Y a renglón seguido precisamente agrega:

“Pero no sabemos si hubiera sido conveniente re-

ducir las dimensiones de este bello edificio a menor escala, porque no es natural a los movimientos vehementes del alma, que sólo autorizan las libertades de la oda, el durar largo tiempo”.

Se tiene de resalto que Bello, quien afirma que no encuentra nada reprehensible en el plan, concuerda en estas últimas salvedades, aunque las formule dubitativamente, con las que Bolívar señala condenándolas: “Usted ha trazado un cuadro muy pequeño para colocar dentro un coloso que ocupa todo el ambito y cubre con su sombra a los demás personajes”.

Aparece claramente que en la apreciación de ambos comentaristas, tanto el “edificio” como el “coloso” (que en este caso son el Inca o su intervención), se juzgan desproporcionados.

Ahora bien. Bello consigna: “No es natural a los movimientos vehementes del alma el durar largo tiempo”. Es la misma falla hallada por Bolívar: “Este genio Inca se muestra un poco hablador y embrollón”.

Aquí también en el juicio de ambos críticos surge unánime el rechazo a la extensión del discurso de Huaina-Capac.

Queda establecido en forma nítida que Bolívar y Bello suscriben antagónicas conclusiones respecto al plan del Canto, y con todo, armonizan en la calificación de censura al comportamiento del Inca, comportamiento que es parte esencial de dicho plan. Pero mientras Bolívar afirma que éste tiene un defecto capital y lo puntualiza categóricamente según su opinión, Bello, en cambio, sostiene que es irreprehensible, y al hacer su panegírico advierte los mismos reparos encontrados por Bolívar.

En consecuencia, Bolívar escribe en el presente caso con mayor lógica dentro de su manera de juzgar la actividad en Junín del descendiente de los hijos del sol,

que si habla como hombre, contradice las leyes de la naturaleza, y si habla como dios amengua esta majestad porque se muestra "hablador y embrollón".

Como se ve, las líricas batallas también son trofeos de Bolívar.

Olmedo vindica el Inca

Olmedo, advertido del anterior dilema, vindica en una de las notas explicativas del Canto, la actitud del Inca: no obra como hombre sino como ente de otra esfera despojado ya de las debilidades humanas, viejo sacerdote, rey y padre, precisado a platicar *in extenso* por su condición de profeta. Dice la parte final de la nota: "Sobre todo no debe extrañarse que tenga ideas justas de religión, de legislación y ciencias del siglo quien habita regiones de luz y de verdad".

Las citadas críticas han contribuido a perpetuar el Canto con honor. Ellas recaen sobre licencias permitidas a los poetas, a quienes les es dado fantasear dentro del hechicero mundo de su inspiración.

Si no puede aceptarse lo del estagirita: que la poesía sea más cierta que la historia, sí es verdad que la poesía hermosea la historia. Tal uno de los méritos del poema de Olmedo, que, escrito en los días mismos de la epopeya, empezó a darle a ésta aquel atractivo inmortal de la belleza. Sus estrofas hacen olvidar la muerte, el horror y las maldiciones de la guerra, para acendrar en cambio la admiración por el Héroe y el conocimiento de sus ocultas fuentes, como también la nostalgia de no haber vivido la gloria de Bolívar, en verso de Olmedo:

Abre tus puertas, opulenta Lima,
Abate tus murallas y recibe
Al noble triunfador.....

Rafael Bernal Medina

123

INDICE

Facsímile de la Edición Londinense	1	82
Retrato de Olmedo		83
CRITICA AL POEMA:		
Aspectos interesantes de la edición londinense .	87	89
Crítica de Bolívar al Canto	91	103
Crítica de Bello al Canto	105	113
Análisis Comparativo de estas Críticas por		
Rafael Bernal Medina	115	122
Trancripción de Rafael Ramón Castellanos		116

*Se terminó de imprimir el
6 de Agosto de 1974
por la Litografía Arco
Bogotá - Colombia*

